

El jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires además advirtió que “en medio del delicado momento que vive el país no hay que perder el eje: la prioridad tiene que ser esclarecer la muerte” del fiscal federal Alberto Nisman.

El jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires Mauricio Macri sostuvo que “no se puede cambiar la SIDE sin cambiar los políticos y cómo se hace política” y advirtió que “en medio del delicado momento que vive el país no hay que perder el eje: la prioridad tiene que ser esclarecer la muerte” del fiscal federal Alberto Nisman.

{youtube}mTtLcMqqXBY?{/youtube}

“No nos sentimos cómodos con esta propuesta que hace la Presidenta, porque no confiamos. No tienen autoridad en este tema”, afirmó Macri respecto del anuncio de la creación de la nueva Agencia Federal de Inteligencia.

“Sabemos que en cada reforma que han propuesto el diablo se esconde en los detalles”, agregó durante una conferencia de prensa que ofreció en el Salón Blanco del palacio comunal.

Macri alertó: “Hay un fiscal de la Nación muerto, que todavía no ha sido enterrado, y que tiene una familia que lo sigue llorando y que espera una respuesta del Gobierno y de la Justicia”.

“Tengamos la decencia de ser respetuosos en este tema y dejar que la Justicia trabaje. No sirve que la Presidenta salga por cadena nacional a dar sus teorías. Si tiene elementos que no están en la causa, que los aporte”, agregó.

Señaló que “ya hay suficiente confusión y desprolijidad en cómo se manejaron hasta ahora como para que le agreguen más”.

“El país exige y merece saber qué pasó con esta muerte. No puede ser otra muerte impune", subrayó.

Dijo que “la Presidenta habla de conspiraciones, mafias e intereses que están atacando al país y a sus gobernantes”, pero advirtió que “ella no puede hablar como si acabara de empezar a gobernar; hace 12 años que están en el Gobierno”.

“Si existen esas cosas que vaya a fondo, que encare esos temas y, si llegan a ser verdad, no tengan dudas de que nosotros vamos a estar ahí defendiendo la institucionalidad”, señaló.

Sostuvo luego que es importante que avance y se esclarezca la denuncia de encubrimiento que hizo el fiscal Nisman, porque “es algo muy grave y puede ser una mancha en la historia de los argentinos”.

Macri dijo que el memorándum con Irán, de cuya firma se cumplieron dos años, fue “el peor error de la política exterior argentina en décadas”.

“Sería muy bueno que la Argentina escuchase que la Presidenta reconoce que fue un error. Eso descomprimiría todo muchísimo”, indicó, al tiempo que permitiría que “pongamos en el foco cómo encarrillar de vuelta la investigación del atentado contra la AMIA, que tampoco puede quedar impune”.

Finalmente, Macri, quien estuvo acompañado por altos funcionarios del Gobierno y por legisladores nacionales del PRO, cuestionó varios puntos de la reforma a la Secretaría de Inteligencia que impulsa el Gobierno nacional.

Dijo que “pensar en nombrar con estabilidad por varios años autoridades de esa nueva agencia de inteligencia cuando faltan pocos meses para que termine el Gobierno sería un atropello al voto popular”.

“El que viene tiene que poder elegir quiénes son las personas en las que confía para liderar esa Secretaría de Inteligencia en el camino del profesionalismo y no del carpetazo y el apriete al que nos han tenido acostumbrados en todos estos años”, señaló.

Sostuvo también que la reforma anunciada por la Presidenta “tampoco arranca de la mejor manera” al promover el traslado del sistema de escuchar telefónicas a la órbita de una funcionaria “cuestionada por su excesiva militancia partidaria”, como la procuradora general Alejandra Gils Carbó.

Macri recordó además que sobre este tema el PRO tiene “propuestas y proyectos de ley que datan de 2008 y de 2010, no desde hace 10 minutos, en las cuales planteamos reformas de fondo, que comienzan precisamente con quitarle la operatividad de las escuchas a la Secretaría y llevarla a la Corte Suprema”.

Y destacó que otro punto fundamental que debe contemplar una reforma es la que tiene que ver “con los mecanismos para la incorporación de personal a la Secretaría de Inteligencia a partir de un protocolo que garantice que son profesionales y no gente improvisada que viene a hacer política”.